

Ecos

Año 6 (1999), Nº 7

EL MUNICIPIO DE COTUÍ, FACTORES CONSTITUTIVOS DE LA HISTORIA LOCAL 1950-1980

Ricardo Hernández

TENDENCIAS Y EFECTOS DE LA ESTRUCTURA AGRARIA.

En el transcurrir de las primeras 4 décadas del siglo 20, en Cotuí no se produjeron cambios estructurales de importancia, las acciones que denotaban cierta evolución tenían carácter aislado. La sociedad descansaba en sus saberes empíricos, el status social venía dado por el apellido. Las familias Ramos, Sánchez, Agramonte, Moya y Cambero, poseían la mayor cantidad de tierras; éstas controlaban la vida social y económica del municipio.

Los terrenos comuneros¹ eran predominantes en la zona rural hasta los años 1950. Esta forma de tenencia de la tierra fue erosionada por la dictadura de Trujillo, mediante las "cuatro cuerdas", mecanismo utilizado para extender la *Hacienda Fundación* hacia esta comunidad ocupando una extensa franja de tierra entre Maimón y Cotuí².

¹ Los terrenos comuneros, implicaba la ausencia de límites de propiedades marcados por alambradas u otros recursos, la propiedad estaba dada por la posesión, no por un documento (título). La tierra tenía poco valor, sólo se consideraba propiedad privada, los terrenos cercados para que no entraran los animales. Desde las últimas décadas del siglo 19 esta forma de tenencia fue afectada por las relaciones capitalistas de producción. (Cassá, Roberto. *Historia social y económica de la República Dominicana*, Tomo I, Santo Domingo, 1986, pp. 134. Y entrevista a Vicente A. Luna, 1-2-1997).

² Esa área que constituía una extensión de la *Hacienda Fundación* era reconocida como la *Hacienda Moralba* o "las 21 mil tareas".

El general Francisco Espailat, representante de Trujillo, en la línea de acrecentar la *Hacienda del Jefe* desalojó varias familias, muchas de las cuales pasaron a formar uno de los primeros barrios marginados del municipio, Pueblo Nuevo, barrio que todavía en los años setenta era considerado un vericuetos³. Además de la represión física, se obligó a que las personas saldaran deudas entregando tierra. Igualmente se instaló una colonia agrícola⁴ poblada por japoneses, quienes se dedicaron a la producción de hortalizas, pero precisaron el abandono de los terrenos por la improductividad de los mismos⁵.

Esa situación, sumada a la mensura catastral de 1954, permitió que las familias locales vinculadas al régimen se apropiaran de inmensas extensiones de terrenos. Trujillo favoreció esa medida como compensación y como una manera de compromiso mayor con la dictadura. Con esos beneficiarios se echaron las bases constitutivas del latifundio en el municipio. De igual manera la construcción de canales de riego en la década de los cincuenta con recursos del gobierno y por la propia iniciativa de algunos terratenientes, permitió aumentar la posesión de tierras de ese sector social —con el beneplácito del régimen— que se adjudicaba las potenciales tierras de riego. Las zonas de La Mata y Angelina fue donde mayormente se concentraron estas infraestructuras, construyéndose en 1952 un canal de riego de una longitud de 3,200 mts. para irrigar 27,000 tareas. El canal se alimenta del río Yuna⁶.

La caída de la dictadura facilitó que algunos expropiados recuperaran sus tierras. Igualmente aumentó la propiedad agrícola en manos de las familias ligadas al poder, las cuales, aprovechando el clima de confusión, colocaron las "cuatro cuerdas", esta vez,

³ Pueblo Nuevo no tenía calles, eran casuchas de ubicación improvisada sin ningún tipo de servicios sociales y unos habitantes que fueron forzados a dejar sus tierras por el régimen. (Entrevista a Luis Antonio Puig Messón, 13 - 9 - 1996).

⁴ La instalación de colonias agrícolas con familias dominicanas y extranjeras respondía a un plan de ocupación de tierras y de "preservación" de la frontera con Haití, siendo en ésta donde se estableció una mayor cantidad de colonias agrícolas.

⁵ Rincón, Francisco A. *La mejorada Villa de Cotuy*, s. l., s. f., pp- 153-154.

⁶ Ciprián, Miguel. *Diagnóstico y evaluación de la situación socio-cultural y educativa del municipio de Cotuí*. Santo Domingo, 1981, pp. 36.

como símbolo distintivo de la propiedad privada, sin sustentación legal, sólo amparada en el poder acumulado durante la dictadura.

El Estado en su esfera local constituyó una fuente de acopio de capital, en este caso, principalmente tierra, lo que advierte sobre una asociación poder-capital y establece una dinámica acumulación no superada por los cambios de gobierno.

No obstante, en la década de los setenta se comenzaron a inaugurar procesos que dieron al traste con la estructura agraria establecida al final de la dictadura. Se realizó el primer asentamiento campesino en la comunidad de Hatillo, en el año 1963 durante el gobierno de Juan Bosch, destinado a la producción agropecuaria en una superficie de 34,374 tareas. Igualmente, en 1968 se instaló el asentamiento campesino 035 en la localidad de La Mata en una superficie de 23,976, a los fines de dedicar esos terrenos a la siembra de arroz⁷.

Estas medidas aisladas no contrarrestaron el predominio del latifundio, a lo que contribuyó también el auge poblacional sumado al relevo generacional. Surgieron varios propietarios de fincas de cacao, principalmente en las comunidades de Plantanal, Chacuey Abajo, El Hato y Hatillo. La agricultura prosperó, a pesar de las limitaciones del mercado, en término de demanda, aumentó la producción de frutos menores, básicamente en la tierra blanca⁸ y destinados al auto-consumo. "El arroz seco", modalidad utilizada desde décadas pasadas, consistente en que el cereal dependía de las lluvias para su mojado por la ausencia de riego, entró en extinción por la proliferación de los canales de riego⁹.

Uno de los focos territoriales de mayor desarrollo poblacional y económico comenzó a ser la comunidad de La Mata, pues la diversificación de la siembra de arroz implicó una demanda mayor de la mano de obra y de capital, para invertir en la producción. La Mata se convirtió en un punto de atracción poblacional coyuntural

⁷ Instituto Agrario Dominicano (IAD), Unidad de Planificación y Estadística. *Relación de asentamientos agrarios por Gerencia, Gerencia No. 11, Cotuí*. Archivo de la Gerencia No. 11, Cotuí.

⁸ Esta denominación se utilizaba para distinguir los suelos de alta calidad ubicados en la periferia de los ríos.

⁹ Entrevista a Luis Polanco. 3-6-1996.

y permanente; de diferentes lugares del municipio se desplazaban campesinos, hacia esa área para desempeñarse como mano de obra en las plantaciones arroceras. Además, las plantaciones de plátanos en las reberas del río Camú concentraban bastante mano de obra extracomunitaria, donde, al igual que en el arroz, los salarios se pagaban en especie y en metálico.

Otra transformación importante, en cuanto al uso del suelo, fue el paso de tierras agrícolas y sabaneras, donde se sembraba "arroz seco" por su humedad, a grandes fincas ganaderas de escasa inversión, permitiendo a los campesinos que la trabajaran al 3x1 o a media, con el compromiso de entregarlas sembradas de pasto para el ganado. Dicha práctica quedó concentrada en los terrenos bañados por el río Yuna, que crecida tras crecida se fomentaban y que a la vez los propietarios aledaños se los fueron apropiando¹⁰.

En el cuadro siguiente se observa un minifundismo extremo. De 7,288 explotaciones, 5,112 oscilan entre 8 y 79 tareas; mientras que en la medida que se reduce el número de terrenos aumenta la cantidad de tareas. En consecuencia, esta situación municipal se inscribe en el curso de la realidad nacional, en cuanto a la concentración de la propiedad agrícola y el auge del minifundismo.

Esa tendencia favorece el latifundio, ya que en la medida que la propiedad agrícola se fragmenta hay un debilitamiento de la economía rural de los campesinos, viéndose éstos presionados a vender sus tierras, generalmente al terrateniente más cercano. Otra dinámica que fortalece el latifundio es la inexistencia de una verdadera reforma agraria. Por tanto, aunque en Cotuí existe mucha tierra del Estado, el número de asentamientos campesinos no se corresponde con esa realidad. La existencia de esos terrenos se ha utilizado para complacer la clientela política, no con criterios equitativos y mucho menos acompañada de un plan que prevea recursos a tiempo y suficiente a los fines de invertir en los terrenos cedidos.

¹⁰ A través del tiempo el cauce del río Yuna ha estado colocado en diferentes puntos. Existen zonas donde históricamente se ha movido hacia el norte, quedándose la tierra "dejada" en manos de los propietarios ubicados al sur, lo que implica una adquisición natural, pero ilegalmente permitida. Entrevista a Luis Polanco.

NÚMERO DE EXPLOTACIONES, TERRENOS, SUPERFICIE Y TAMAÑO PROMEDIO DE LAS MISMAS, EN LA PROVINCIA SÁNCHEZ RAMÍREZ, SEGÚN MUNICIPIOS.

COTUI	NUMERO	%	No. DE PROPIEDADES	TAREAS	%	TAMAÑO PROM. DE LAS EXPLOTACIONES
COTUI	7,288	71.66	13,972	1,142,922	72.33	157
DE 8 A 79	5,112	50.28	8,939	152,143	9.66	30
DE 80 A 159	980	9.64	2,270	117,548	6.80	110
DE 160 A 799	962	9.46	2,141	310,001	19.59	322
DE 800 A 1,599	127	1.25	300	138,068	8.72	1,037
DE 1,600 A 3,199	62	0.61	137	188,401	8.75	2,232
DE 3,200 A 7,999	36	0.35	170	168,020	10.62	4,667
DE 8,000 A 15,000	6	0.06	8	65,625	4.15	10,938
DE 16,000 Y MAS	3	0.03	7	63,116	3.99	21,039

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1971.

El siguiente cuadro, construido a partir de datos recogidos por el padre Carlos Guerra, muestra cómo de 51,890.71 tareas de tierra traspasadas al Instituto Agrario Dominicano sólo se habían repartido 10,770.29 tareas hasta 1975, sin tomar en cuenta la distribución equitativa y la entrega de títulos a los campesinos asentados.

EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN AGRÍCOLA EN EL MUNICIPIO DE COTUÍ AL 1975

RESOLUCIONES	DECRETOS	DISTRITO CATASTRAL	CANTIDAD ORIGINAL (TAREAS)	PROPIETARIO	COMUNIDAD	CANTIDAD TRASPASADA AL I.A.D. (TAREAS)	REPAR-TIDAS	NO REPAR-TIDAS	BENEFICIARIOS
No. 21 del 4-8-1973	No. 3853 del 6-9-1973	Nos. 8, 14, 15 y 16. Varias parcelas de estos distritos catastrales.	13,615.93	Carlos Ml. Mejía C. x A.	Los Corozos, Hernando Alonso y La Guarnita.	13,615.93	5,000	8,000	120 campesinos con títulos.
No. 32 del 31-7-1973	No. 3829 del 31-8-1973	No. 11, Parcelas 243, 244 270 y 274	6,137.29	David Camilo Santos, David Camilo Pantaleón	Sabana Grande y Chacuey	5,437.09	No especifica.	No especifica.	No especifica (se han entregado 17 títulos.
No. 54 del 19-12-1973	—	—	1,791	Manuel Fernández Mármol y Leopoldo Pérez Sánchez.	Los Corozos y Loma de la Gallina.	1,791	—	—	50 campesinos de Peralvillo las ocuparon, no tienen títulos.
No. 25 del 9-7-1973	No. 8893 del 18-9-1973	No. 11, Parcela No. 15 (parte)	1,065	Eduardo Guíte Bargut.	Sabana del Medio.	1,065	1,065	—	El 28-7-1973 el I.A.D. dio a títulos a familias pudientes de San Fco. de Macorís. El resto de la tierra fue cedido al Ayuntamiento.
No. 24 del 12-11-1974	—	Sin designación catastral.	3,000	Ramón Duarte.	Chacuey Abajo.	3,000	—	3,000	El I.A.D. no ha repartido estas tierras.
No. 74 del 15-11-1974	—	No. 13, Parcelas 1, 2 (partes), 34, 57, 9, 11 a 13, 15 a 18, 22, 23, 25, 26, 29, 31 a 35, 37 a 39, 40, 57 a 60, 61 (parte), 64, 66, 68 a 79, 74, 76, 77 y 79.	23,769	—	San Blas, Caño Hondo, La Estancia, Sabana del Medio, Sabana de Quitasueño, Capacho y otros.	23,769	—	23,769	—
El 15-5-1975. La Comisión para la aplicación de Leyes Agrarias dictó una resolución y esta finca pasó al I.A.D.	—	—	4,705.29	Hermanos Mariano y Miguel de Camps.	Los Cerros de Duey.	4,705.29	—	—	100 campesinos de esa comunidad las ocuparon (no tienen títulos).
No. 64 del 1975.	—	No. 5, Parcela No. 1, A-2, 22 (porciones Q y P)	294.40	Wenceslao Medrano y otros.	Saballo	294.40	—	—	Hace 20 años están ocupadas por campesinos.

BASES DE LA VIDA URBANA HASTA 1980

La zona urbana¹¹ del municipio de Cotuí, antes de 1952, cuando se convierte en capital de la Provincia Sánchez Ramírez, dependía básicamente de las actividades agrícolas; aunque el cotuisano promedio residía en la ciudad, económicamente dependía de la agricultura. Las actividades comerciales fundamentales, como compra y venta de alimentos, tiendas de tejidos, representaban el soporte del comercio, que por varios años estuvo dependiendo de Pimentel, donde asistían directamente los productores o los intermediarios a realizar sus ventas y compras importantes. En esa comunidad existía una especie de aduana del nordeste al estar atravesada por las líneas ferroviarias del Ferrocarril La Vega-Sánchez.

Todo comienza a cambiar con la construcción en 1957 de las carreteras Cotuí - Piedra Blanca y Cotuí - La Vega y la entrada en crisis del ferrocarril, hasta ser cerrado definitivamente en el 1971. El surgimiento de esas dos vías de comunicación permitió comunicarse con otros municipios y a las comunidades se le facilitaba venir a la ciudad, al mismo tiempo que el comercio local entró en auge. Por muchos años en el pueblo existieron 3 pulperías y 3 tiendas, 2 farmacias o boticas con su respectivo boticario y la famosa panadería de Mariquirá Marte. Los primeros eran una especie de miscelánea. El capital era muy reducido y las relaciones de producción eran paternalistas, con mano de obra mayoritariamente familiar.

El siguiente cuadro evidencia las principales ocupaciones en la zona urbana, donde las de extracción rural tienen mayor peso, reflejándose un bajo nivel de desarrollo profesional y tecnológico. Las principales fuerzas productivas se concentraban en la mano de obra no-calificada.

Dos o tres familias controlaban el poder local, ocupando, período tras período, los puestos públicos, al margen de personas

¹¹ En Cotuí, tanto los residentes en la ciudad como los campesinos, identifican el centro urbano como el *pueblo*, de igual manera los pobladores de los barrios periféricos dicen: *voy para el pueblo*.

que lograban escalar entre éstas. Esas familias eran consideradas las de mayor status social, no en función de su capacidad económica, sino por estar tradicionalmente controlando los cargos públicos importantes del municipio. Este apego al poder limitó su desarrollo intelectual y en los últimos años están siendo relevadas y perdiendo paulatinamente importancia social.

CANTIDAD DE PERSONAS OCUPADAS, POR OFICIOS O PROFESIONES EN EL MUNICIPIO DE COTUÍ, ZONA URBANA, SEGÚN CENSO DE 1950.

Profesionales, técnicos y trabajadores afines	49
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directa	53
Oficinistas y trabajadores afines	37
Vendedores y similares	31
Agricultores, pescadores, cazadores, madereros y trabajadores afines	156
Trabajadores en ocupaciones de minería, de canteras y afines	1
Trabajadores en condición de medios de transporte	8

Fuente: Tercer Censo Nacional 1950. pp- 468

Su incidencia en la vida social era tal que del Casino Juan Sánchez Ramírez sólo podían ser miembros los que tenían aceptación en ese sector social, lo cual era más acentuado cuando el solicitante era de la clase baja. Los integrantes del Casino se

consideraban una sociedad de primera y percibían a los demás como gente de segunda. Tanto así, que por disposición estatutaria cada aspirante a ser miembro de ese club era sometido a la aprobación de la asamblea mediante votación secreta. Ahora bien, el mecanismo de las bolas negras era determinante en esa votación. Cada voto en contra del solicitante representaba una bola negra, equivalente a siete votos a su favor. De manera que la minoría terminaba imponiéndose, a tal punto que existía un equipo dedicado a negociar sus votos con los aspirantes. Esta situación permitió que durante décadas, la institución se mantuviera como espacio social exclusivo de las familias más “importantes” del municipio. Producto de los cambios sociales y económicos y la crisis de esa institución, en los años ochenta se produjeron cambios estatutarios, entrándose en un período de apertura, a tal extremo que se eliminaron las bolas negras y el local del club comenzó a tener un carácter comunitario ¹².

A consecuencia de la mentalidad excluyente con que operaban el Casino, un grupo de “obreros” decidió formar el Centro Social Obrero, el 1 de mayo de 1950. Entre ambas entidades se desató un pugilato, tratando cada sector de celebrar las mejores fiestas, convirtiéndose la segunda en un centro de mayor activismo por su apertura hacia todos los sectores.

Entre 1950-1970 el crecimiento de la ciudad fue muy lento, por muchos años se redujo a las calles aledañas al Parque Duarte, la Iglesia Católica¹³, un puesto de Policía, y los barrios La Gallera¹⁴, Pueblo Nuevo, Sector Hostos y El Tamarindo. Sólo existían dos centros educativos del nivel básico, luego surgió uno de nivel medio. Las primeras aceras y contenes se comenzaron a construir en el gobierno de los “12 años”.

¹² Entrevista a Pedro Lanfranco, 3-10-97

¹³ La presencia comunitaria en las misas estaba marcada por familiares representantes del poder local, las cuales eran el centro de acogimiento de los sacerdotes y sus auxiliares. La misa se aprovechaba para mostrar el último *traje*, fundamentalmente los domingos en la mañana.

¹⁴ El nombre de ese barrio, se debe a que como estaba ubicado en el entorno del centro de la ciudad existía una Gallera, lugar de acopio de los jugadores de gallos.

Un esfuerzo importante desde las esferas del poder local lo fue la mejoría del servicio eléctrico. La primera planta fue instalada en 1936 y ofrecía el servicio de 6:00 a 10:00 p. m., abarcando el Parque Duarte, la Iglesia Católica, el Casino Juan Sánchez Ramírez y algunas calles céntricas, donde residían familias detentadoras del poder local. Esta planta se fue deteriorando y en el 1943 el síndico adquirió otra de mayor capacidad ampliando la cobertura del servicio, manteniendo el mismo horario. Fue en 1961 que el municipio de Cotuí quedó conectado a la red nacional de la Corporación Dominicana de Electricidad.

En principio, los cotuisanos satisfacían su necesidad de agua acudiendo a los ríos y manantiales ubicados en el entorno del poblado, situación que cambió cuando en 1952 se inauguró un acueducto con una capacidad aproximada de 100,000 galones de agua. Paulatinamente los pobladores fueron teniendo acceso al agua potable, primero mediante llaves públicas o piletas y luego con la ampliación del perímetro de las redes tubulares.

Ese proceso de instalación de las estructuras físicas fundamentales, arranca con más ahínco cuando en 1952 se constituye la Provincia Sánchez Ramírez, pasando el municipio de Cotuí a ser su capital. Por lo que el gobierno central aumentó su flujo de inversiones en esta comunidad. En 1954 se inaugura el Hospital de Seguro Social, que ofrecía los servicios médicos a todos los pobladores indistintamente, de igual manera funcionaba una Oficina de Sanidad con un médico asignado. El crecimiento poblacional fue demandando la ampliación de los servicios de salud, por lo que en 1972 se instaló el Hospital Público Inmaculada Concepción. Esto, paralelo a la apertura de algunas clínicas y consultorios privados.

Así también, los medios de transporte fueron transformándose del mulo al vehículo mecanizado, reservado esto a las familias tradicionales. En cambio, a mediados de los setenta, con la construcción de la Presa de Hatillo y la apertura de la Rosario Dominicana, la economía se activó, aumentó el número de centros de diversión, de vehículos, establecimientos comerciales, y ya no fue necesario traer artesanos y otros técnicos de las comunidades

aledañas. Producto de esa dinamización de la economía, la demanda interna creció y florecieron las actividades comerciales.

En el 1963 el Instituto Nacional de la Vivienda construye el barrio El Dorado con servicios sanitarios, luz eléctrica y teléfono desde 1968¹⁵. El mismo fue poblado por profesionales y empleados públicos y privados. En ese mismo período se comenzó a conformar el barrio Los Tocones, con inmigrantes rurales. Y más adelante, entre 1977 y 1978, los barrios Acapulco y La Esperanza, este último construido por el gobierno de turno. Sus viviendas se le entregaron a profesionales y empleados públicos, y cuenta con servicios de agua, luz eléctrica, cloacas y calles semi-asfaltadas.

El sistema de cloaca del municipio de Cotuí se terminó de instalar en el gobierno de Antonio Guzmán, junto al asfaltado de las calles de los barrios más viejos de la ciudad, lo que vino a remozar la urbanidad de esta demarcación. La ciudad en que todos se conocían comenzó a desintegrarse por la presencia de grupos inmigrantes rurales.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL MUNICIPIO DE COTUÍ

AÑOS	TOTAL	ZONA URBANA	%	ZONA RURAL	%
1950	42,881	2,312	5.4	40,569	94.6
1960	60,640	4,312	7.1	56,100	92.9
1970	74,915.	7,485	10.0	67,430	90.0
1981	94,199	17,619	18.7	76,380	81.3

Fuente: Oficina Nacional de Estadística (ONE)
Censo, 1950. 1960. 1970. 1981

¹⁵ En los sesenta se instaló una sucursal de la Empresa Telefónica Dominicana, en casa de la familia Rincón con una cantidad aproximada de 60 teléfonos en toda la población, que operaban sin discos, la comunicación entre uno y otro se establecía a través de la Central. Rincón, Francisco A. *Op. cit.*, p. 85.

El cuadro anterior muestra que la ciudad de Cotuí en 30 años se multiplicó por más de siete veces, tendencia que se acentúa con el surgimiento de nuevos barrios. Mientras que el crecimiento en la zona rural se encuentra estancado, producto del flujo migratorio hacia la ciudad. La población urbana en Cotuí, pasa de representar de un 5.4% de la población total del municipio en 1950 a un 18.7% en 1981, lo que evidencia la ampliación del reducido espacio urbano.

SECTORES SOCIALES Y ACCIÓN POLÍTICA

En la década de los cincuenta, se advierte la presencia de una burocracia local distinguida por el control de la justicia u otros cargos públicos (diputaciones, senadurías). Su sustentación dependía de los sueldos¹⁶ y demás beneficios propios de sus funciones y de las permisibilidades del régimen. Pero su rol social le permitía tener una incidencia meridiana en los diferentes espacios sociales del municipio. Muchos de los integrantes de ese sector, aparte de administradores, eran poseedores de tierra. Su mentalidad estaba ceñida en todos los órdenes a los dictámenes del gobierno, constituyendo una especie de "servidores" del poder.

A ese sector ingresaron más adelante jóvenes profesionales, comerciantes, prestamistas¹⁷ sin introducir variables significativas, más bien adecuándose a la dinámica del mismo para desde ahí insertarse en el mundo de la política y participar en el círculo donde se socializaban y se tomaban las decisiones en cuanto a recursos y cargos en el municipio.

Entre esos comerciantes se destacó: Abraham Peralta, que era el banco donde se cambiaban los cheques de las oficinas

¹⁶ En una ocasión Milvio Núñez se negó a ser candidato a diputado por el Partido Reformista, porque su hermano era secretario en la Junta Central Electoral local y su candidatura obligaría a que él renunciara, de su puesto en el que devengaba RD\$75.00 pesos mensuales.

¹⁷ Entrevista a Luis A. Puig Messon y Rincón, Francisco A. *Op. cit.*, pp. 42-44.

públicas. El Banco Agrícola se instaló en 1963 y el Popular en 1971. Peralta en 1964 fue vice-presidente del ayuntamiento, igualmente en 1965 y presidente del mismo en 1966-1978. Por lo visto lo mantenían por los cuatro años. De igual manera, sucedió con los comerciantes Lucilo Palmera y Evaristo Cabrera, este último nunca ocupó cargo político, pero desempeñaba un equivalente de prestamista y los clientes debían poner en garantía algún bien. Por un tiempo fue el único autorizado a vender quinielas y billetes. Además llegó a ser uno de los mayores propietarios de casas de alquiler.

De igual manera, a los alcaldes pedáneos, aunque de residencia rural, por ser la representación del poder urbano se les mantenía conectados a los círculos de incidencia social,¹⁸ como una manera de asegurar el funcionamiento de la red de control de la población. En esa línea, el Partido Reformista servía de hilo conductor, pues el alcalde y las personas poseedoras de ciertos bienes eran, principalmente, directivos y miembros de ese partido en muchas comunidades.

Paulatinamente se fue tejiendo una clase media, muy ligada al poder, conformada por profesionales, pues los que lograban ir a la universidad lo hacían con el amparo de becas o empleos del Estado. Esto facilitó bastante la acción política de ese sector e imprimió dinamismo en los clubes sociales dominados por la burocracia tradicional. No obstante, los integrantes de este sector emergente se encubrieron en los mismos cargos para disfrutar de la empleomanía pública en puestos medios y bajos. Así, en su mayoría, terminaban en el Partido Reformista, que en su gestión de 1966 a 1978 se mantuvo ganando las elecciones locales.

En cambio, con el fortalecimiento del movimiento de oposición al régimen bonapartista de Balaguer, fracciones de la clase media (jóvenes profesionales, estudiantes) se vincularon al PRD y a otros

¹⁸ *Carta del Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Agricultura e Industria, Cotuí, Provincia Sánchez Ramírez, R. D.*, de fecha del 9 de junio de 1969, en la que su presidente, Sr. Lucilo Palmero, invita a el alcalde de la Sección El Hato, Sr. Manuel Hernández, a formar parte de la misma, a lo que este último accedió. Archivo de la Familia Hernández.

partidos de oposición; de los perredeistas algunos incluso llegaron a ser parte del poder local.

El que la clase media se fortaleciera no fue suficiente para desplazar a los sectores de poder con vida desde la dictadura de Trujillo, que por su arraigo se mantuvieron predominando, a pesar de los cambios políticos. Prácticamente no se han producido cambios sustanciales: los partidos son distintos (PRSC y PRD) pero las mentalidades de sus dirigentes son similares.

En definitiva, el municipio de Cotuí todavía se encuentra atrapado entre los restos de las élites trujillistas locales y sectores emergentes adeptos a los mismos, convirtiéndose esta encrucijada en un obstáculo para el bienestar integral de esta demarcación. Por lo que se demanda una participación más activa de nuevos sectores sociales, permitiéndose entonces una gestión local democrática y pluralista.